

CUADERNOS para el DIÁLOGO.

diciembre, 1967, número 51

balance español 1967 :
predicar en DESKERTO

Grecia: entre las espadas y el
plan Prometeo

ENRIQUE RUIZ GARCIA

entrevista con Maurice Duverger

* AL
FINAL,
OTRA ESTABILIZACIÓN



SUMARIO

Número 51

Diciembre, 1967

EDITORIALES:

	Páginas
Una Navidad cada año	3
Predicar en el desierto	4
Un mal momento para la paz y la justicia internacional.	5
Algunas notas sobre el año económico	5
El cuarto poder en peligro	6
Predicación, política y moral	7
El derecho a manifestarse	8

ECONOMIA:

Al final, otra estabilización, por Arturo López Muñoz y José L. García Delgado	9
Al final, otra estabilización, por Francisco José Ruiz Gisbert	11

LA UNIVERSIDAD:

Carta al Rector: bases previas para el diálogo	13
Respuesta del Rector	14

ENTREVISTAS:

Entrevista con Maurice Duverger, por J. J. Toharia y E. Nasarre	15
--	----

CUESTIONES LABORALES:

Las aventuras de la «enmienda Vallón»: Un ejemplo de «reforma» del capitalismo, por José M.ª Maravall ...	19
---	----

IGLESIA:

Secularización o madurez, por Lili Álvarez	23
La preevangelización, por Casiano Floristán	25

INTERNACIONAL:

Marruecos y el mito de la independencia africana, por Roberto Mesa	27
Grecia: Entre las espadas y el plan prometeo, por Enrique Ruiz García	30

EL PULSO DE LOS DIAS:

Nuestras derechas de extrema izquierda, por Carlos M.ª Bru	33
Los jóvenes, ¿son personas o utensilios?, por Octavio Fullat	34
La nueva hispanidad, por Laureano Bonet	35

LOS HECHOS Y LAS IDEAS:

Detrás de la fastuosidad, por Emilio Menéndez del Valle.	36
El «club de los seis»: Economía y política, por Jorge Prat Ballester	37

LIBROS:

«El colonialismo en la crisis del siglo XIX español», de Roberto Mesa, por M. Tuñón de Lara	38
Libros recomendados	39

TEATRO:

A propósito de «El Tragalu», por Ricardo Domenech ...	40
---	----

CINE:

Algunas consideraciones sobre las llamadas «salas de arte y ensayo», por Augusto M. Torres	42
---	----



UNA NAVIDAD CADA AÑO

LA capacidad de trivialización de nuestro tiempo es ilimitada. Todo tiende a adquirir la forma del consumo en la sociedad de masas. El brillante papel de celofán envuelve al hombre en las sociedades occidentales haciéndole olvidar los fundamentos y el sentido de muchas cosas que, como la Navidad, deberían traer cada año un intento de acercamiento entre todos, de paz, de redención. La Navidad llega cada año a un mundo roto, enfrentado, donde ni uno solo de los problemas importantes (hambre, analfabetismo, guerra, racismo, explotación del hombre por el hombre) han sido resueltos. En ese contexto, el mensaje de Redención navideño, redención universal, ha conseguido pasar desapercibido o falseado, envuelto en bucólicos angelitos, en convenciones sociales y hasta en tranquilizador de las buenas gentes satisfechas por la prodigada beneficencia, por la alimbarada ración de «buenos sentimientos» dosificados en una noche de un año que tiene 365 días. Una noche que, sin embargo, no tiene sentido apartada del resto de aquello que vino a anunciar. Un Mensaje que los hombres han hecho hasta ahora imposible y que no es lícito intentar disfrazar tras frívolos colorines.

Una Navidad cada año, un Mensaje de Amor diluido en el dolor y en la desesperación de millones de seres humanos que asisten al espectáculo no ya de insolidaridad por parte de muchos países de tradición cristiana, sino incluso de la pervivencia y sostenimiento de formas de agresión y de explotación en nombre de unos principios que nunca podrán defenderse con la fuerza o por la imposición de las armas. La Buena Nueva que llegó a los hombres hace veinte siglos sigue teniendo plena vigencia en un mundo capaz de llegar a las estrellas mientras se muestra impotente para superar sus propias contradicciones, incluso para poner fin a la lucha fratricida, en diversos niveles desde la guerra caliente y abierta a la institucionalización de la injusticia y la segregación, que enfrenta a unos hombres con otros, aunque de ese enfrentamiento no todos sean igualmente culpables. La Navidad que llega este año a un planeta que ha añadido nuevos puntos de fricción a los anteriores, arrastrados ya desde hace demasiado tiempo, la Navidad que habla de Amor en un contexto de odio y de intereses, que habla de igualdad en una realidad que entroniza las diferencias de clase, de libertad en medio de las persecuciones, una Navidad que renueva cada año la esperanza de los pobres y de los oprimidos, ya que a ellos, especialmente a ellos, va dirigido el Mensaje que no es lícito presentar como evasión o como droga. El que nació en Palestina hace dos mil años fue un Grito que es estímulo, acicate y mandato para edificar una paz cuya ausencia la Humanidad padece. Una paz no basada en el predominio de los fuertes, ni impuesta por la fuerza, sino hallada en la solidaridad y la justicia. La Navidad llega cada año como un amigo a quien no se quiere oír. Demasiados intereses confabulados impiden trasciéndola su voz. A pesar de todo aquí está de nuevo, como todos los años, desafiando con su presencia un mundo que la disfraza o no la reconoce.

3



CONTROL
DE LA
OJD.



REVISTA MENSUAL